



se encuentran mayoritariamente en países pobres.

La funcionaria de la ONU, Silke Albert, señaló que se trata de “un problema dramático y global. Sólo entre 2007 y 2011 llegaron a las oficinas de la ONU 50 denuncias de estos caso. Puede parecer poco pero no lo es y creemos que se trata sólo de la punta del iceberg”.

La venta de órganos en mercados ilegales suele producirse en países pobres, mientras los clientes suelen estar en países más ricos. El donante suele recibir una parte mínima de lo que el destinatario paga, explicó la jurista.

La venta se produce la mayoría de las veces a través de unos “intermediarios que acuden a propósito a zonas muy pobres para buscar posibles donantes. Estos a menudo no entienden las condiciones, firman formularios en otro idioma o en muchos casos ni siquiera saben leer”, denunció.

---